





SORPRENDE en primer término que esta novela —tan rica en observación y análisis social, tan reveladora de talento— no aparezca publicada bajo un sello editorial mayor. ¿Orgullo insensato de Quijada o misopía y prejuicio de los asesores de Zig-Zag, Universitaria, Orbe? El ojo penetrante y generoso de don Carlos George Nascimento no fue transmitido a sus herederos espirituales. ¿Se espanta el caso de Carlos Droguett y habrá que esperar el reconocimiento internacional para que los editores chilenos descubran a Rodrigo Quijada? Una empresa moderna debe tener "bucadizos de talento" (*talent-acouts*) y no basar su producción en la creación fácil, momentáneamente segura de las redacciones, o en la publicación de una obra por la representatividad que el autor —no la obra— posee en campos apenas tangentes con la creación literaria. (Servicio de Relaciones Públicas conformista y en breve suicida, o empresas de cultura e imaginación al servicio del pueblo? Invito al despenalizado lector, y en especial a la crítica, a leer con atención este libro.

GRADUACION DEL HOMBRE

Con GRADUACION, R. Quijada se pone en el primer lugar de los novelistas de su generación. Tiene 28 años y ya obtuvo el Premio Municipal de Novela 1967 (por TIEMPO DE ARAÑAS, Zig-Zag, escrito a cuatro manos con Rodrigo Bado); en 1963 apareció su primera novela, BAJO UN SILENCIO, retrato psicológico, adolescente, de una mujer, y en 1966 compiló y prologó CRONICAS DE CHILE, en la muy popular colección de Jorge Alvarez S. A., Buenos Aires. Que este autor tiene conocimientos, lo demostró el foro crítico organizado recientemente en la sala Valentín Letelier de la UCH: se llenó de bote en bote, como en los vie-

jos tiempos, cuando el público asistía a conferencias y sólo la mirada sagaz de los escritores —González Vera, Giacosa— predecía la muerte del conferenciante ante el "respetabilísimo y esculapino público" (frase oída a un payaso de circo). Hombre de empresas audaces y riesgosas, que hacen los olores finos de los administradores oficiales de la cultura, Quijada es un conocedor profundo de ambientes —carcelario, prostibulario, sexológico— que los jóvenes escritores de Chile —muy apegados a la Universidad, la casa editora, el periodismo de redacción— apenas saben de oídas. Ha puesto en los quioscos de periódicos sus Ediciones Edifaga, publicando (con mucha colaboración propia, como lo hacía Apollinaire) una subliteratura sensacionalista y pornográfica de gran venta: memorias del Loco Pepe, de una famosa regenta de burdeles, de unas noches de necrofilia. Ha dirigido una revista de información sexual y, como al desgaire, es abogado.

UN TRAGO PARA PASAR EL ASCO

Aquí está un puñado de muchachos, "más alegres que testículos en agua tibia", celebrando la graduación de abogado de un compañero. Son catorce horas de acción novelesca, desde las tres de la tarde, con las primeras orcevas en el cafetín de la Escuela de Derecho, hasta la salida, al amanecer, de una bofetada. Han pasado por el Saint Pauli, han hecho co-

lectivamente el amor a unas amigas en el departamento de ellas, han pasado algunas horas en el Bosco y terminarán el festejo con el strip-tease del Sirena. Toda esta vicisitud presentacional está, omnipresente, la angustia.

Quijada revela una visión cruel, devastadora, de un estrato social chileno que vive en el fracaso. Es la juventud de la baja clase media, carente de destino, insegura de su identidad y futuro. Es una situación de desamparo, de desarraigo y desesperación. Algunos ahora la época adolescente, cuando pertenecían a un partido político y poseían ilusiones. Fueron aliendistas frustrados del 64, pero su vacío es más profundo y difícilmente puede preverse que el eterno triunfo del 70 les restituya la esperanza en sí mismos. Van de botella en botella, de conversaciones sobre Mao y el Mir, de vómitos en sarcasmos, de cama en cama y cópulas de ocasión, sin una mujer, sin un amor, apurando un trago para pasar el asco.

Sólo en el delito sexual encuentran estos muchachos una afirmación; es el único escape ante la angustia. En lo íntimo son "bancos ambulantes", pero su incertidumbre es tal que no son capaces de conducir sus vidas. La narración es una marea que arroja al lector, porque este libro anda la convicción de haber sido escrito por una necesidad irrefrenable, sin concesiones, sin alardes, sino cediendo a una experiencia, con un lenguaje que se ajusta a ella como la piel al hueso.

NO HACE GARGARAS: DESVISTE

Quijada no hace primeros gárgaras con algún elixir antiséptico para escribir, no filtra su idioma por la retórica castellana del siglo diecinueve, hoy un saco de lugares comunes que se extraen para funerales, pastorales, discursos, editoriales. Es la suya una lengua desmenuzada y agresiva, espíndidamente viva, como en la mejor literatura norteamericana de protesta. Porque eso es: aquí el garbato precal, la fuerte copulada, cumplen una función de saneamiento de la lengua, ofensiva hacia la frase muerta y engolada, y asimismo ponen de manifiesto la insatisfacción del hablante, su desconfianza y agresividad ante el conformismo mental de su sociedad. Es el caso que GRADUACION asca ranchos a gran parte de esos confortables mitos nacionales en los que el chileno reposa su imaginación y su acción.

Escritura-acción es la de Quijada: vertiginosa, acentada, con sólo dos respiros narrativos —unos diálogos cruzados y veloces, de gran eficacia funcional, que para alivio del lector debieron menudear más—, desmitificadora y rica en hallazgos populares.

Por todo esto, GRADUACION no es una novela frívola, ni trivial, ni de departamento (pléguense los ascos). La frustración alarmante de sus personajes tiene existencia real, no trasladada de Europa o Estados Unidos. Si algún parentesco posee con una obra chilena, es con la película TRES TRESTES TIGRES, de Raúl Ruiz, también ahí se nos hizo duro reconocernos. A su facilidad y desparpajo narrativos, Quijada une una subidia lingüística que trata juiciosamente de ocultar. Esta maestría se advierte en el largo soliloquio y en las acciones de Promán (páginas 46 y siguientes) y la Mari, sin olvidar, por cierto (págs. 99 a 103) la magnífica, electrificante, la mejor escena de strip-tease de nuestra literatura.

Antonio Avaria

Graduación [artículo] Antonio Avaria.

Libros y documentos

AUTORÍA

Avaria, Antonio, 1934-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Graduación [artículo] Antonio Avaria.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile